

# LO CORPÓREO COMO FUENTE DE EXPERIENCIAS Y LA LEGITIMACIÓN DE LO ESTÉTICO

**Alejandra Martínez Fernández**

marferale75@gmail.com

Red de Investigadoras/es Educativos en México

**REDIEEM**

## **Resumen**

Entender la relación cotidiana con la propia corporeidad resulta fundamental, sobre todo cuando se pretende, como es este el caso, analizar los distintos planteamientos estéticos en torno al cuerpo humano, los cuales se han ido transformando a través del tiempo.

Como sabemos, el cuerpo, desde comienzos de la historia, ha sido un elemento fundamental para entender nuestra cotidianidad y, con ello, la construcción de la identidad del individuo y su participación social. A esto habría que agregarle la influencia de múltiples factores externos (sociales, culturales, geográficos, entre otros), por medio de los cuales el individuo logra construir una visión cultural del cuerpo, del general y del propio, que determinará la forma en cómo éste se percibe y emplea.

En este viaje se explicarán las diversas concepciones y tendencias que han influido en la descripción del cuerpo humano como un ente que va de la mano de los conceptos culturales de belleza, los cuales sin duda nos remiten al cuerpo como traductor de experiencias artísticas. Para lograrlo, abordaré el tema empleando el método inductivo con sus instrumentos, entre ellos, entrevistas y relatos de experiencias de dos artistas contemporáneos, esto a fin de seleccionar material, comparar y establecer una relación directa entre el objeto de estudio (el cuerpo) y su fenómeno social; buscando como parte de los resultados, estrategias que nos permitan comprender mejor cómo percibimos nuestro cuerpo, tanto en el pasado como en la actualidad, y su funcionalidad como receptor y traductor de experiencias.

**Palabras clave:** Arte, belleza, experiencias corpóreas, historia.

## **Summary**

Understanding the ordinary relationship with one's own corporeality is essential, especially, when the intention is, as in this case, to analyze the different aesthetic approaches surrounding the human body, which have been changing over time.

As we know, from the beginning of history, the body has been an element that is essential for understanding our ordinariness and, with it, the construction of the individual's identity and its social role. To the above, we should add the influence of multiple external factors (social, cultural, geographic, among others), through which the individual manages to build a cultural vision of the general body and of his own body, that will determine the way in which it is perceived and used.

This journey explains the different conceptions and trends that have influenced the description of the human body as a being that goes hand in hand with the cultural concepts of beauty, which, without any doubt, refer to the body as a translator of artistic experiences. To achieve this, I will approach the topic by employing the inductive method with its instruments. Among them are interviews and reports of the experiences of two contemporary authors in order to select material, compare, and establish a direct relation between the object of study (the body) and its social phenomenon. Searching as part of the results strategies that will allow us to have a better understanding of how we perceive our body, both in the past and the present; and its functionality as a receiver and translator of experiences.

**Key words:** Art, beauty, corporal experiences, history.

## Introducción

De acuerdo a investigaciones realizadas en distintos campos del conocimiento, es posible saber que el cuerpo humano percibe la realidad de acuerdo a su contexto, a sus características individuales y a las propias experiencias. También es posible entender que el cuerpo forma parte de un interesante complejo en donde coinciden y conviven su forma individual y su forma total, es decir, la totalidad entendida como ese ambiente en el cual se encuentra inserto: su tiempo, su historia, la naturaleza territorial que lo cobija, los aprendizajes adquiridos, los distintos pensamientos e incluso su relación con el plano místico-mágico-religioso.

Pero ¿cómo observamos el cuerpo, qué postura tomar: desde lo personal, lo social, lo científico, lo ético, lo artístico, como objeto de consumo, como fuente de expresión, como un medio o como una forma...? Siendo justamente estos cuestionamientos los que me invitaron a profundizar en el tema, alcancé a dimensionar el peso que socialmente damos a lo corpóreo, valor que ha tenido desde el origen de su concepto, encontrando como antecedente que ha sido nuestro propio cuerpo, desde siempre, la medida del mundo en que habitamos. Esta importancia dada sin duda eleva nuestro estado corpóreo y nos conduce a otras interrogantes alrededor de contextos históricos, políticos, sociales, culturales, raciales, geográficos y hasta económicos, que van de la mano con el problema que nos congoja: ¿Por qué el cuerpo humano llega a ser tan disímbolo?, ¿qué no es igual en todos?, ¿qué marca esas diferencias?, ¿cómo lo interpretamos?

Resulta entonces necesario internarnos en este asunto de la corporeidad como surtidora de experiencias e indagar sobre las diversas perspectivas y transformaciones que se han venido practicando en torno al tema y a través de los tiempos, logrando entender los códigos establecidos entre las sociedades y su relación directa con la apreciación de nuestro cuerpo. El sentido de esta investigación recae en encontrar los paradigmas actuales (y en consecuencia a los que se han dado a lo largo de la historia), a fin de comprender el papel fundamental de la concepción de nuestro cuerpo en el ámbito contemporáneo. Dentro de los alcances que se tienen contemplados, es necesario tomar en cuenta no solo las normas o juicios políticos, culturales, geográficos e incluso hasta psicológicos, en torno a la conducta y pensamiento humanos vinculados, directamente a la imagen corporal.

De ahí que partamos del estudio y análisis sobre la cosmovisión del hombre, desde la Prehistoria hasta llegar a la complejidad del mundo contemporáneo, a fin de reconocer, evidenciar y considerar nuestra posición actual. Ya lo decía Miguel de Cervantes Saavedra: “La historia es émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir” (Borges, 2011, p. 24).

## **Métodos**

Esta investigación surge debido a la importancia de entender los códigos establecidos entre las sociedades y su relación directa con la apreciación del cuerpo, la cual resulta fundamental para valorar nuestra posición actual. Está dirigida a estudiantes y colegas interesados en el tema de estudio y a su posible puesta en práctica como parte de las intervenciones educativas, pues busca contribuir a la solución de algunos problemas educativos actuales como inclusión, equidad, accesibilidad y creatividad.

El cuerpo como fuente de experiencias y tema de estudio nos permite abordar la cosmovisión del mundo a partir de lo corpóreo, exhibiendo, a través del arte, las múltiples asociaciones que definen el papel que culturalmente hoy desempeña nuestro cuerpo en la sociedad. Actualmente, el concepto que del cuerpo se tiene está vinculado a la concepción que el ser humano posee sobre el resto de las cosas: es moldeable, desechable, para su consumo, para admirarse... El cuerpo se convierte así en intérprete del modo en cómo percibimos nuestro entorno, corroborando entonces que la forma en cómo observamos y percibimos a nuestro cuerpo será la misma en la que visualicemos al mundo.

Es entonces cuando se abren una serie de modos diversos a través de los cuales podemos apreciar nuestro cuerpo: desde lo personal, lo social, lo científico, lo ético, lo artístico, como objeto de consumo, como fuente de expresión, como un medio o como una forma... Modos que admiten comprender el tema que nos ocupa de forma integral a fin de revisar las variables etnográficas y alcanzar las metas trazadas en esta investigación.

Se trata de una investigación teórica-documental mediante un enfoque fenomenológico-hermenéutico (diseño crítico-dialéctico), cuyo objetivo principal es dar a conocer las distintas interpretaciones que existen del tema, valorar los supuestos teóricos, e integrar nuevos aportes que sumen a nuestro campo de investigación dentro del método cualitativo. Se analizarán las formas en que los seres humanos interpretamos nuestro objeto de estudio recurriendo en primer lugar a fuentes documentales (libros, periódicos, revistas, diccionarios, material digital), dado que resultaría imposible tener de primera mano información de siglos pasados; y, en segundo, a entrevistas realizadas a dos artistas contemporáneos que trabajan el cuerpo como soporte y tema central de sus obras. Este instrumento (cuestionario de entrevista, ver Anexo 1) será del tipo formal, con preguntas previamente estructuradas, buscando comprender los factores y códigos sociales y su relación directa con la apreciación del cuerpo; comparar las ideologías, creencias, maneras de observar, de sentir y de hacer, y aportar en la solución de problemas que impacten en el desarrollo social.

## Resultados

Los resultados que se esperan al término de esta investigación será demostrar la importancia que tuvo y aún tiene el cuerpo como medio para mostrar ideas, formas, preceptos y valores establecidos en distintas culturas y grupos sociales. Probar también que la percepción y la valoración del cuerpo se transforman según el momento histórico y que se encuentran en consonancia con lo político, social, geográfico, económico y cultural de una sociedad determinada. Y evidenciar que el cuerpo (y su concepto) han sido y siguen siendo instrumentos que reflejan las formas de pensar y actuar del ser humano. Lo anterior sin duda resulta fundamental en la comprensión de la sociedad contemporánea, pues descubrir sus formas, concepciones y modos en el tratamiento del cuerpo nos lleva a comprender mejor las acciones actuales y por ende a revalorizar las nuevas tendencias y generar una mayor conciencia sobre el uso, símbolo y cuidado del cuerpo humano.

Podemos observar que el cuerpo es traductor de experiencias artísticas pues invita al espectador a formar parte de la obra, a completarla, a integrarla a su espacio, en su cuerpo. Sensibiliza y conduce a la experiencia estética. Danto (1999) mencionaba que tanto la belleza, como la forma, y el compromiso, definen nuestra relación con el arte, en especial el arte contemporáneo, el cual es tan plural que sería imposible capturarlo en una única dimensión.

Así, los resultados estarán vinculados con la multidisciplinariedad debido a que actualmente los artistas dedicados al tratamiento del cuerpo mantienen un diálogo constante entre la crítica, el activismo político, la tecnología, la ciencia, diversos materiales, entre otros, valiéndose de distintas disciplinas para producir un material dinámico inserto en la globalización contemporánea. Es el arte actual quien obliga a los artistas y a los receptores de sus obras a “desplazarse del aislamiento extremo a la proximidad total, de la alineación individual a la unión absoluta, de la singularidad a la universalidad, y a hacerlo de manera instantánea, constante y eterna... es *ser* con el tiempo” (Catts, 2012).

Lo anterior nos lleva sin duda a observar que sus objetivos y modos creativos están completamente afines a la contemporaneidad. Todo producto es reflejo de su tiempo y por eso las producciones artísticas reflejan las problemáticas sociales y las carencias actuales: globalización, desigualdad, comunicación instantánea, múltiples formas de ser, variaciones infinitas de producir, confrontación de ideas y de modos, desorden, economías desiguales, ecología, violencia, abusos de poder, corrupción, medios electrónicos, industria del entretenimiento, valores, ética, y ciencia deshumanizada... Fenómenos sociales que nos invitan a reflexionar si se tratan solo de situaciones actuales y locales, o si han permanecido desde siempre en el desarrollo de las culturas y sociedades.

## Discusión

Estudiar nuestra relación cotidiana con la propia corporeidad nos permite comprender de qué forma se experimenta la individualidad y entender cómo vivimos, pues es a partir de lo corpóreo que se da la construcción de la identidad del individuo. Dentro de esta identidad corpórea (personal o colectiva), resulta indispensable analizar cómo vive el ser humano su cuerpo, cómo es que a través de éste el hombre y la mujer, insertos en su contexto, logran establecer una relación con su época, con su propia cotidianeidad.

Para una mejor comprensión del tema es importante resaltar las cuatro categorizaciones que del cuerpo destaca Paul Valéry: 1) el cuerpo como aquello que nos es propio y que podemos manipular; 2) el cuerpo que ven los demás; 3) el cuerpo como parte del pensamiento; y 4) el cuerpo en estrecha relación con el imaginario y el espíritu (Martínez Rossi, 2011, p. 38).

A lo anterior habría de sumarse lo abordado por la Psicología, en donde se hace constante referencia al proceso de introspección, a partir del cual (como decía Piaget), como individuos, establecemos la relación con el exterior y percibimos la realidad que nos rodea a través de nuestro cuerpo, de nuestros sentidos corporales, o de los juegos infantiles mediante los cuales comprendemos nuestro espacio corpóreo, sus límites, sus sensaciones, relacionando así al cuerpo con el mundo exterior. Además, la Psicología también aborda la importancia de la concepción y educación que del cuerpo se tiene desde la infancia, pues es justamente en esta etapa de desarrollo cuando los seres humanos construimos nuestra imagen corporal. Esta imagen de nosotros mismos (y de nuestro cuerpo) está en completa y constante interacción con nuestro entorno, y dicha interacción (ya lo planteaba Freud), se encuentra ligada a la madre (o a la imagen que tengamos de la misma) y a la relación que establecemos con ella. A lo anterior, debemos agregar los factores externos y la visión cultural que en nuestro contexto se tenga del cuerpo; la forma en cómo se percibe, se describe y se usa nuestro cuerpo dependerá también de las normas y los preceptos familiares y sociales. De ahí se desprenderán ciertas alteraciones de la conducta y del pensamiento que se vinculan directamente con perturbaciones de la imagen corporal que, como lo menciona Argüello (2012), se trata de trastornos psicológicos que van relacionados a la imagen que tengamos de nuestro cuerpo.

### El cuerpo en la historia

El cuerpo es lo que le recuerda al ser humano su naturaleza animal, es solo a través de este que podemos definir una concepción del exterior, y generar a partir de él, diversas asociaciones. Por su importancia, el cuerpo ha sido tema central en el arte a lo largo de la historia, basta observar sus orígenes en la **Prehistoria**, recordando los dibujos en Altamira; o internarnos en el **pensamiento grecolatino** (siglos VIII-V a.C.) cuya búsqueda del ideal de belleza logró unir en armonía y con absoluta proporción, el cuerpo y el alma por medio de las teorías de

Platón y su concepción dual del mundo (materia-espíritu) y del ser humano (cuerpo-alma), además de incorporar al mundo del arte los cánones de belleza ideal que todavía en la actualidad se replican y manifiestan.

En la **Edad Media** (siglo V al XV) se visualizaría el cuerpo de otra manera. El hambre, las pestes, las guerras y el sistema feudal generaban un ambiente social confuso, el ser humano se sentía completamente vulnerable y temeroso a Dios. Soberón y Pastor (2011, p. 41) comentan que se trata de una época crucial debido al empoderamiento de la religión, era el cristianismo quien regía todo pensamiento y una de sus mayores aportaciones al pensamiento occidental fue que el ser humano posee «sustancia propia» (*cuando existe la unión de la sustancia y la forma, del cuerpo y el alma, de la conciencia y del acto*). Santo Tomás de Aquino (1224-1274) estudió el tema del cuerpo y trabajó el concepto de que cada cosa debía tener las partes que le corresponden, por ejemplo: un cuerpo mutilado era considerado feo por no ser funcional; de hecho, este concepto se aplicó al arte y todo aquello que no cumpliera las reglas era considerado primitivo y no bello, pues carecía no solo de alguna de sus partes sino también de alguno de los componentes de la belleza: lo sensible y lo intelectual. Ya bien entrado el siglo XIII, la Iglesia (a partir del Concilio de Trento), dictaría las normas, regularía la vigilia y controlaría el cuerpo, específicamente el femenino, bajo la idea de que si se lograba disciplinar el instinto y controlar las pasiones, se lograría mantener una convivencia social más estable y por consecuencia una sociedad más contenida y manipulable. Así, el arte medieval buscó alcanzar la elevación espiritual al mismo tiempo que otorgaba una religiosidad al cuerpo que había sido creado a imagen y semejanza divina.

Por su parte, el **Renacimiento** (siglo XVI) se caracterizó por la búsqueda del conocimiento total del cuerpo humano de una forma objetiva y científica, a tal grado que la anatomía surge como disciplina. El cuerpo debía ser perfecto, aspirar a los cánones clásicos, era el reflejo de un hombre culto, y se le dio tanta importancia que inclusive el color de la piel marcó las condiciones sociales: entre más clara, más pura su procedencia. No así se vivió el **Barroco** (siglo XVIII), cuyas formas nos llevaron a encontrar la belleza en lo exuberante, en la expresión física y mental de intensas pasiones, de cuerpos contorneados, en eróticos movimientos que desprenden los instintos humanos. Y mucho menos el arte **Neoclásico** que buscó un retorno al buen gusto y la proporción equilibrada de las formas y volúmenes a fin de contener nuevamente los impulsos, los deseos, a los cuerpos... Ya en el **Romanticismo** buscaron separar los sentimientos de la razón mediante sensaciones inmediatas y espontáneas, haciendo del gusto el único juez capaz de percibir la belleza y naciendo del placer que conlleva la experiencia estética el surgimiento de nuevas categorías encaminadas todas ellas a alcanzar lo sublime. Para finales del siglo XIX la Revolución Industrial se encontraba ya en su máximo apogeo, lo que incluyó sin duda la llegada de nuevos materiales y la convergencia de múltiples ideas y modos que se exhibían en las Expos Universales; en paralelo corría el **Realismo**, arte de corte social y humanista, unido a las teorías socialistas donde se mostraba el estudio y las representaciones de las clases sociales nunca antes estudiadas: campesinos y obreros sumergidos en la naturaleza a través de los cuales incluían una nueva forma de observar un

pedacito del mundo real y estudiando los fenómenos de luz y el colorido en la pintura al aire libre. De manera similar aparece el **Impresionismo** (influenciados por la fotografía, fue un movimiento a partir del cual brotaría el arte moderno) donde buscaron captar el encanto del momento mediante el juego de luces, sombras y colores los cuales poco a poco se volverían autónomos. Sin duda este intenso contacto con la observación de la naturaleza comenzó a abrir un abanico de posibilidades en cuanto a estilos y tendencias expresivas, momento clasificado como **Modernismo o arte del siglo XX**, cuya premisa fue alcanzar la belleza y etapa en la cual se encuentran insertas vanguardias como el Cubismo, Abstraccionismo, Expresionismo Abstracto, Suprematismo, Dadaísmo, Surrealismo, Pintura Metafísica. Llegando así a producirse cantidad de objetos artísticos que nos muestran cómo la belleza se volvió provocadora, consumible, cargada de múltiples variaciones de la percepción corporal. Etapa idónea que ha llevado a los artistas durante los últimos años a conceptualizar sus discursos y a variar las temáticas, a evidenciar las problemáticas sociales, los conflictos políticos y la radicalización de intereses; a buscar la apertura de nuevos canales de difusión y distribución de arte obligando no solo al espectador a tomar parte activa de la propia obra sino a poner en duda la tan arraigada idea de la autonomía del arte (relaciones de poder y los juegos al interior de las propias instituciones).

Conforme avanza esta investigación en el desarrollo de la historia, y de la historia del arte, es posible observar las muchas y variadas formas en las que el cuerpo humano ha sido testigo de la violencia: las guerras, el hambre, las masacres, los abusos y la explotación dan cuenta de ello. Observamos el cuerpo como expresión de lo virtuoso, de lo bello, pero también como manifestación de lo terrible, lo feo o lo grotesco; visiones en perpetuo contraste que desde siempre definen ideales sociales e identidades culturales. Lo que nos lleva a reflexionar en las diferencias que todavía hoy existen entre la concepción del cuerpo en Occidente (en donde se le representa en la materia, en lo corpóreo), y en Oriente (representado sutilmente por lo espiritual, lo etéreo).

Cabe decir que en todas las culturas y en todas las formas de representar al cuerpo humano, este ha sido concebido como bello, ya sea por su función o porque algunas de sus partes producen placer (los ojos, los labios, los senos, las manos, el cabello, la cintura, el torso); sumado a esto habría que contemplar que algunas sociedades utilizan ornamentos para incrementar la belleza de sus miembros. Adornos que no solo los lleva el hombre o la mujer, el niño o el anciano, sino que también se aplican para embellecer y decorar los edificios y los objetos (el oro, las piedras preciosas y todo aquello que refleje la luz y dé color), por ejemplo: en la época Bizantina el dorado era símbolo del color de Dios; o en la arquitectura medieval, los rosetones y vitrales rompían con la oscuridad del interior de las iglesias dejando pasar rayos de luz; o en el Renacimiento se manufacturaban grandes marcos dorados para contener y enmarcar las pinturas; o durante el auge de la revolución industrial cuando el desarrollo de la industria del algodón permitió nuevas telas y estampados; o bien en el Art *Nouveau* donde las formas orgánicas inundaron tapices, mobiliario, carteles, plástica, escultura, arquitectura y joyería... Sin duda el gusto por adornar y embellecer con distintos materiales prevalece aún en nuestros días.

Dejando por un momento a las artes plásticas, quisiera abordar lo interesante del caso de la danza, sobre todo la ejecutada en plena era posmoderna, cargada de improvisaciones, con el cuerpo lejos de la contención de las normas académicas, con el trabajo y la función de un cuerpo libre, sin normas religiosas ni atavíos políticos... *El cuerpo comienza a revelarse por medio del arte. Nace un lenguaje propio y libre, expresado a través de la soltura de las articulaciones y la exploración de las funciones orgánicas, aparece una interesante tensión entre el impulso propio de la emoción, expuesto por medio de los gestos y movimientos ondulatorios de la columna vertebral, frente a la razón como fundamento del hombre vertical. A partir de esa experiencia corporal reaccionamos, prestamos toda la atención para comprender lo que sucede, y cada uno; a partir de su propia memoria emotiva, puede experimentar más o menos miedo; los pensamientos rápidamente se ajustan frente a la situación y de alguna manera se produce una adaptación dada por la necesidad de sobrevivir* (Sandner, 2016, p. 221-222). ¿Es entonces que a través de la danza, la música o el teatro se puede llegar a una concepción del cuerpo más vívida, más sensible e integral?

Como bien sabemos, los seres humanos vivimos “atrapados” en un cuerpo físico y es por medio de este cuerpo físico que percibimos el mundo en donde estamos inmersos. Es a través de nuestros sentidos corporales que podemos ubicarnos e interactuar con otros seres vivos, con el espacio, con los objetos, y para ello es fundamental hacer conciencia física, estética y funcional de nosotros mismos a fin de generar un mayor acercamiento y una mejor apreciación de cualquier tipo de manifestación artística.

Por lo anterior, considero fundamental que como docentes seamos capaces de reconocer nuestro cuerpo y hacernos conscientes del mismo, pues será a través del cuerpo que se logren formular y apreciar las expresiones artísticas. Será así cuando se tenga la posibilidad de encaminar a nuestros estudiantes a percibir y a valorar las manifestaciones artísticas por medio del reconocimiento de las habilidades, sensaciones y experiencias que cada uno perciba (conforme a sus propias capacidades) al momento de enfrentarse a una obra de arte.

Sería el momento idóneo para preguntarnos: **¿Cómo observamos al cuerpo, qué postura tomar: desde lo personal, lo social, lo científico, lo estético, lo artístico, lo moral?, ¿como objeto de consumo, como fuente de veneración, como fuente de expresión, como un medio o como una forma?**

## **Conclusiones**

Lo corpóreo, como fuente de experiencias y objeto de estudio, nos permite abordar la cosmovisión que del mundo se tiene, el papel que ha desempeñado el hombre como forma y creación compenetradas, y exhibir, a través del arte, los distintos modos de apreciación y gusto por el cuerpo. No cabe duda que gran parte de la comprensión del mundo está intrínsecamente ligada al funcionamiento del cuerpo, de ahí que destacados artistas



dedicaran arduas horas de trabajo al estudio del cuerpo que retrataban, a sus movimientos y detalles más perfectos.

El cuerpo humano, convertido de este modo en traductor de experiencias, determinará la forma en que percibimos al mundo y las múltiples asociaciones que definen el papel que culturalmente desempeña. Así, esta investigación deja puerta abierta a posibles actualizaciones conforme avancen los tiempos y se transformen los modos de percibir y apreciar al cuerpo humano según época y cultura (pues no es lo mismo la visión que del cuerpo se tuvo en el siglo XVI, que en el XIX, en el XX, en pleno 2019 o en los años venideros).

Los aportes de esta investigación, ligados al arte, nos permitirán distinguir y valorar, a través de las obras artísticas, los distintos acercamientos al tema dependiendo de las condiciones de cada cultura y de cada momento histórico, puesto que el cuerpo (y su concepto) son instrumentos que reflejan los modos de pensar y actuar del ser humano; gracias a ello podemos alcanzar una mejor comprensión de la sociedad contemporánea, pues descubrir sus formas, concepciones y modos en el tratamiento de lo corpóreo nos permite revalorizar las nuevas tendencias y generar una mayor conciencia sobre su uso y cuidado.

Como educadores, debemos lograr que convivan, comulguen, converjan, el sistema educativo con el sistema artístico, de manera tal, que alcancemos a flexibilizar, por medio del arte, ambos sistemas, haciendo los ajustes pertinentes para alcanzar nuestro objetivo: sensibilizar al estudiantado.

Vincular el arte y la educación desde cualquier trinchera sin duda nos lleva a resolver aquellos vacíos en las formas de aprendizaje y los modos de enseñanza. Para lograrlo, será necesario generar nuevas herramientas, todas ellas multidisciplinarias, donde se sensibilice al estudiantado, buscando hacerlo consciente de su cuerpo, de la forma en que conecta con el mundo a través de los sentidos, del conocimiento y comprensión de su historia y de su entorno; y aumentando su capacidad de observación, reflexión y sensibilización mediante la interacción con el arte en cualquiera de sus manifestaciones.

Dignificar el arte en cualquiera de sus disciplinas será entonces nuestra tarea.

## Referencias

- Argüello** Peña, L. y Romero Carrera, I. (2012). Trastorno de la imagen corporal. *Revista Reduca* 4(1):478-518. Madrid. Disponible en: <http://revistareduca.es/index.php/reduca-enfermeria/article/viewFile/1005/1017>. Consultado el 22 de febrero de 2019.
- Borges**, J.L. (2011). *Ficciones*. Barcelona:Debolsillo.
- Catts**, O. (2012). “percepciones cambiantes de la vida: el arte viológico de Symbiotica”, en *Ciencia y tecnología como agentes para la producción artística*. Seminario Internacional de Ciencia y Tecnología del Centro Nacional de las Artes. México: CNCA.
- Cervantes**, M. (2017). Tropicalizar: el verbo que existe y no existe. Periódico *Milenio*, sección Cazapalabras. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/moises-cervantes/cazapalabras/tropicalizar-el-verbo-que-existe-y-no-existe>. Consultado el 19 de febrero de 2019.
- Corbin**, A., Courtine, J. & Vigarello, G. (2005). *Historia del cuerpo*. Madrid: Santillana.
- Danto**, A. (1999). “Moderno, posmoderno y contemporáneo”, en *Después del fin del arte. El arte contemporáneo y el linde de la historia*. Barcelona, Buenos Aires y México: Paidós.
- Eco**, U., & Irazazábal, M.P. (2013). *Historia de la belleza*. Barcelona:Debolsillo.
- González** Crusi, F. (2003). Una historia del cuerpo. En *Letras Libres*, México, enero de 2003.
- Jiménez** Marce, R. (2008). Historia de la belleza. *Signos Históricos*, (19), Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, enero-junio.
- Martínez** Rossi, S. (2011). *La piel como superficie simbólica. Procesos de transculturación en el arte contemporáneo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Sandner**, C.A. (2016). El cuerpo en el arte como metáfora de la violencia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 5, pp. 217-224. Disponible en: doi:10.6018/daimon/270171. Consultado el 4 de enero de 2019.
- Soberón**, E.R. & Pastor, M. (2011). *Presencias y miradas del cuerpo en la Nueva España: Siglos XVI-XVIII*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Soberón**, E.R. (2017). *Enfermar y curar. Historias cotidianas de cuerpos e identidades femeninas en la Nueva España*. Valencia: Universitat de València.
- Vigarello**, G. (2009). *Historia de la belleza: El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*. Buenos Aires: Nueva Visión.

## Anexo 1. Modelo de instrumento de entrevista

Nos gustaría conocer su opinión sobre algunos aspectos importantes relacionados al concepto y tratamiento del cuerpo como principal traductor de experiencias artísticas, deportivas y culturales.

1.- Defina su propio concepto de cuerpo

---

---

2.- Socialmente ¿cuáles serían las variantes entre el cuerpo femenino y el cuerpo masculino?

---

---

3.- ¿Cuál de sus cinco sentidos corporales sería irremplazable? Elija solo uno.

---

---

4.- ¿Le gusta el arte?

---

---

5.- ¿Tiene alguna experiencia artística?

---

---

6.- ¿Qué piensa de la decoración corporal?, ¿sabe que se trata de una costumbre milenaria?

---

---

7.- ¿Considera que el cuerpo humano puede servir como soporte artístico?

---

---

8.- En el uso y los modos de utilizar nuestro cuerpo ¿pueden verse reflejadas las ideas de un grupo social determinado?

---

---

9.- ¿Considera que el cuerpo es sinónimo de belleza? Sí, no y por qué.

---

---

10.- ¿Es el cuerpo un medio de expresión?

---

---